

# La Economía Social asturiana, ayer y hoy

Edmundo PÉREZ FERNÁNDEZ

Fundación para el Fomento de la Economía Social

## 1. El contexto

Si por algo se ha caracterizado la Economía Social asturiana es por su capacidad para adaptarse y dar respuesta, en cada momento, a los retos que el contexto le planteaba, bien en forma de problemas graves que tenía que afrontar, bien en forma de oportunidades que no debía dejar pasar.

Podemos dividir la historia reciente de la economía asturiana en varias etapas, entre las que destacaría una profunda crisis originada a mediados de los años 70 del pasado siglo y una fuerte recuperación desde, aproximadamente, el año 1999.

Tanto en una época como en la otra, los asturianos han encontrado en la Economía Social una herramienta útil y efectiva para desarrollar sus diferentes proyectos. En el primer caso, más relacionados con la salvación de empresas en crisis; en el segundo, con el florecimiento de la cultura emprendedora, de la que surgen numerosos hombres y mujeres que, al desarrollar su proyecto empresarial, optan por la Economía Social para ponerlas en marcha.

La transformación experimentada por la economía del Principado de Asturias es de una magnitud que supera la experiencia de reconversión de la mayoría de regiones europeas, pues afectó sin excepción a todos los sectores que constituían su base productiva y su fuente de riqueza.

La minería del carbón, la siderurgia, la construcción naval, la agricultura y la ganadería, el textil y la pesca fueron, todos ellos, uno tras otro, sectores afectados por dicho proceso, que redujo a la mínima expresión (cuando no hizo sencillamente desaparecer) la actividad y el empleo en los mismos.

En los momentos más agudos de la crisis, la economía social, tanto en el medio rural como en los centros industriales, constituyó una salvaguarda de empleo, una barrera al cierre de fábricas y explotaciones agrarias y, en muchos casos, la única esperanza de trabajo e ingresos para muchas familias.

Durante más de una década, esta situación hizo pensar que la economía social era una herramienta exclusivamente útil en tiempo de crisis, como respuesta a situaciones de recesión económica o reconversión e hizo pesar sobre estas empresas la etiqueta de «empresas de parados». Si esto fuera cierto, hace tiempo que debería haberse ralentizado su creación o incluso desaparecido, una vez corregidos los problemas estructurales de la economía asturiana

y en un entorno general de crecimiento económico y del empleo. Pero no ha sido así. El sector ha evolucionado, continúa con fuerza la creación de nuevas empresas de economía social (sesgada, en el caso asturiano, hacia las sociedades laborales) y éstas se adaptan al contexto económico y productivo: mayoritariamente en el sector servicios y con una tendencia incipiente a desarrollar actividades relacionadas con las nuevas tecnologías y los servicios avanzados a empresas.

## 2. Un poco de historia

La economía asturiana, su mercado de trabajo y, con él, la situación sociolaboral de los trabajadores, en los años comprendidos entre la crisis energética de 1973 y finales de la década de los 80, ha estado marcado por la dificultad de hacer frente a una recesión, acentuada por las peculiaridades de la economía de la región.

Hay que valorar en este sentido la coincidencia de tres dinámicas determinantes en la evolución de la población activa: demográficamente la región mantiene un crecimiento sostenido hasta principios de los ochenta, mientras que el crecimiento económico es débil y, además, presenta un marcado carácter cíclico. Todo esto provoca una reducción de efectivos y un aumento de las tasas de paro, que no se logran paliar ni con la reducción de recursos humanos que supone la caída de la natalidad desde 1981.

Podemos considerar que la etapa clave en destrucción de empleo se sitúa entre los años 1976 y 1984, a la que sigue un período expansivo hasta 1990 en el que la economía asturiana no logra recuperar los empleos perdidos. Esto puede considerarse debido a la falta de dinamismo de la actividad económica, además del cambio significativo en su estructura, con una progresiva terciarización que provoca la marginación productiva de los trabajadores despedidos del sector secundario que no encuentran salida en el terciario.

Añadido a esto, se debe tener en cuenta que la composición tanto de la población activa como del paro en este período es muy distinta de la actual: el paro entre hombres y mujeres estaba muy equilibrado, y el prototipo de parado era el de un hombre en edad adulta, de escasa formación y cualificación industrial. Sin embargo, ya hay unos primeros indicios de transformación estructural, como es el acortamiento de la vida activa de los profesionales: los jóvenes retrasan su incorporación al mercado laboral debido a la difusión de la educación postsecundaria, mientras que los adultos adelantan su retirada con las políticas de prejubilaciones fomentadas por la Administración para paliar el duro mazazo que supuso a una región tan industrializada como Asturias la crisis del secundario.

Pero sin duda la peculiaridad más importante de la economía asturiana son los altos costes laborales que suponían los empleos industriales, sobre todo.

Los salarios en la industria asturiana suponían en algunos momentos hasta el 35,6% más que la media industrial española. A esto se añaden los mayores costes en la cotización social de la industria y la construcción. Pero todos estos factores no suponen en ningún momento unos niveles de productividad elevados, situándose la asturiana por debajo de la media nacional en casi un 10%.

Con respecto a la cuestión de los salarios, es importante el papel que han venido jugando los sindicatos. Su actitud en el período de crisis vino determinada por su composición, muy desequilibrada con respecto a la realidad social. El mayor peso sindical residía en las empresas públicas de los sectores industriales tradicionales, minería y metalurgia fundamentalmente, mientras la estructura económica crecía en dirección a las actividades terciarias. Así, los sindicatos defendieron una gestión del declive industrial buscando lógicamente el beneficio de sus afiliados, lo que en algunos casos provocó perjuicios en otros sectores, mientras eran identificados en el conjunto de la sociedad como representantes del interés general.

El balance a esta situación puede resumirse en la dificultad que ha tenido la economía regional hasta 1999 y el extraordinario dinamismo a partir de esa fecha para generar alternativas de empleo. Desde entonces, el trabajo indefinido en los sectores industriales no ha venido siendo sustituido ventajosamente por el crecimiento del sector servicios. En cuanto a las consecuencias culturales del pasado, el peso de la empresa pública creó una «irrealidad», con altos salarios y baja productividad que absorbió muchos de los recursos públicos destinados a afrontar la crisis e impidió, hasta fechas bien cercanas, el desarrollo de una cultura emprendedora en la región.

Son numerosos los ejemplos que podrían aducirse para corroborar el importante papel que la Economía Social jugó en este contexto. La FFES realizó una recopilación de casos dentro de un proyecto de recuperación de la historia de este sector, financiado por la Consejería de Cultura del gobierno del Principado de Asturias, entre los que citaremos tres empresas:

**REMASAL**, Reparaciones Mecánicas Avilés, S.A.L. que acogió a 22 trabajadores de una empresa anterior, en quiebra y puede presentarse hoy como un ejemplo de desarrollo empresarial basado en recursos propios. En la actualidad, está especializada en tacógrafos y limitadores de velocidad, ABS y otros elementos para el sector del transporte. Su capital social es de 181.000 euros y sus fondos propios alcanzan el millón de euros.

**ALCOTÁN**, fundada en 1927 para prestar el servicio de viajeros entre las localidades asturianas de Pola de Laviana (en plena cuenca minera) y Oviedo. En 1980 pasa a ser un cooperativa de trabajo asociado con 96 socios. En la actualidad es la segunda empresa asturiana de su sector en movimiento de viajeros y número de vehículos.

**AEA CRADY**, AEI CRADY era un grupo importante que agrupaba a 20 empresas en todo el territorio español y contaba con unos pasivos de en

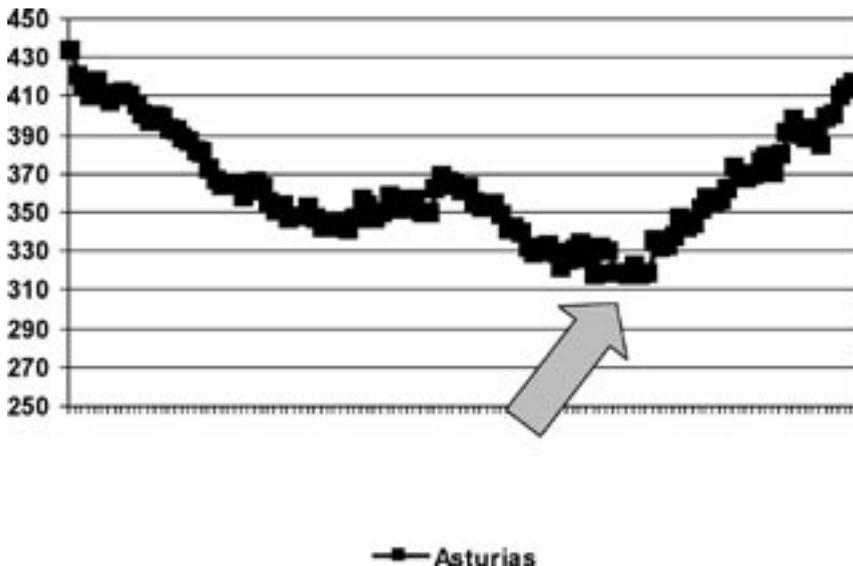
torno a 5.000 millones de pesetas del momento. La empresa no pudo hacer frente a la crisis de finales de los 70 y en enero de 1980 se constituyó en Gijón la sociedad AEA CRADY, S.A.L. (Aplicaciones Eléctricas Asturianas) para mantener la actividad.

A partir de ese momento, y no sin dificultades, motivadas por la falta de cultura de autogestión de los trabajadores, se produce un crecimiento sostenido, que le permite abrir mercados en el extranjero y consolidar su posición.

### 3. La Asturias del presente

#### 3.1. Evolución de su economía

Como ya se ha comentado y se comprueba en los gráficos siguientes, Asturias experimentó la crisis con una dureza diferencial respecto al conjunto de España. En términos de empleo, se destruyó uno de cada cuatro, cien mil puestos de trabajo en cifras netas.



Evolución de los ocupados en Asturias 1976-2006 (en miles).  
Fuente: INE (2006)

Hay que esperar hasta 1999 para que se inicie una recuperación sustancial que se prolonga hasta el día de hoy, cuando, aproximadamente, se ha recuperado el número de ocupados en nuestra región. En abril de

2008, el número de afiliados a la Seguridad Social en el conjunto de sus Regímenes era de 405.220.

La situación no es la ideal, pero la creación de 100.000 puestos de trabajo en los últimos 8 años permite cierto margen para el optimismo.

La tasa de paro diferencial de las mujeres y su menor tasa de actividad son las principales asignaturas pendientes.

### 3.2. *La Economía Social ante el nuevo contexto*

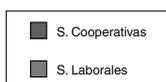
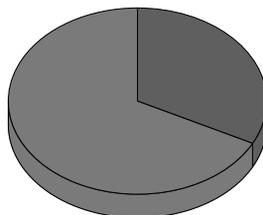
El peso de la Economía Social en Asturias es creciente. Como se observa en los cuadros siguientes, agrupa, con datos de fin del primer trimestre de 2008, a 867 sociedades y prácticamente 7.000 trabajadores. A estos datos, referentes a sociedades con trabajadores de alta en seguridad social, habría que sumar un pequeño conjunto de cooperativas (especialmente de distribución de aguas y microcooperativas agrarias) que no tienen trabajadores y, por tanto, no aparecen en dicha estadística.

El total de socios vinculados a estas empresas ronda, según el Libro Blanco de la Economía Social en el Principado de Asturias, los 36.000.

#### Tipos de Sociedades en Activo

TIPO SOCIEDADES	Nº	%
S. Cooperativas	282	32,5
S. Laborales	585	67,5
<b>TOTALES</b>	<b>867</b>	<b>100</b>

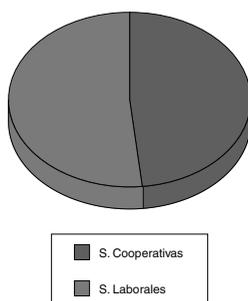
#### Sociedades con actividad



### Trabajadores por tipo de sociedad

TIPO SOCIEDADES	Nº	%
S. Cooperativas	3362	48,2
S. Laborales	3618	51,8
<b>TOTALES</b>	<b>6980</b>	<b>100</b>

Trabajadores en activo



(Datos Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y Registro de Sociedades Cooperativas del Principado de Asturias)

Conviene destacar que el 40% de las sociedades y el 30% de los puestos de trabajo se han creado desde 1999 hasta ahora, marcando una senda de crecimiento que permite ser optimistas respecto al futuro del sector y mostrando tanto el dinamismo interno del emprendimiento como la adecuación de las políticas públicas de fomento que han venido desarrollándose.

Una característica peculiar de la Economía Social asturiana es la existencia de la FFES. La **Fundación para el Fomento de la Economía Social** nace de los Acuerdos de Concertación Regional firmados en el año 1988, ante la necesidad de potenciar y consolidar las empresas de Economía Social, como uno de los elementos impulsores de la creación y mantenimiento de empleo en la Comunidad Autónoma. En su patronato participan el gobierno regional, la UGT, CCOO, la Agrupación de Sociedades Asturianas de Trabajo Asociado y la Unión de Cooperativas Agrarias del Principado de Asturias.

La Fundación es una organización que, financiada por el gobierno regional, realiza de forma gratuita actividades de promoción de la Economía Social en el Principado de Asturias. Su objetivo es promover el desarrollo de sociedades de Economía Social, tanto por lo que respecta a su creación como colaborando en la consolidación y mantenimiento de las ya constituidas, y fomentar la difusión de la economía social como fórmula empresarial. Este

objetivo se materializa en las actividades realizadas que se agrupan en distintas áreas diferenciadas pero interrelacionadas:

**Asesoramiento**, tanto a promotores de empresas que puedan desarrollar su proyecto dentro de una fórmula de Economía Social, como a las empresas ya constituidas en el área jurídica, laboral y económica. La Fundación ha participado también en varios proyectos europeos Equal, cuya finalidad era, precisamente, la puesta en marcha o la consolidación de nuevas empresas.

**Formación**. Todos los años se desarrollan cursos dirigidos tanto a empresas de Economía Social como a promotores de las mismas en aquellos temas necesarios para el desarrollo de su actividad empresarial y en los relacionados con las características diferenciadoras de este tipo de empresa.

**Divulgación**, mediante la realización de diversas actividades encaminadas a dar a conocer en la sociedad asturiana la importancia de estas empresas y su peso en la economía regional (premios, publicaciones, etc.).

**Potenciación** el sector, favoreciendo su presencia institucional y su visibilidad social y facilitando que las empresas de economía social asturianas colaboren entre sí y con otras empresas tanto a nivel nacional como europeo e internacional, para ayudar a su estabilización en el mercado y a su desarrollo empresarial a todos los niveles.

**Realización estudios y publicaciones**. La actividad investigadora que desarrolla la FFES permite un mejor conocimiento del sector y sus características, de modo que las actuaciones públicas y privadas puedan basarse en información más precisa y actualizada. Los resultados de algunos de estos trabajos, se han convertido en publicaciones que facilitan su divulgación.

Hay varios aspectos que intensifican la buena impresión sobre el desarrollo del sector. Uno, de efectos a largo plazo, es su inclusión en el **Plan de Fomento de la Cultura Emprendedora**. La creación de una cooperativa, su gestión y funcionamiento reales se convierten en asignatura dentro del currículo oficial de Enseñanza Primaria y Secundaria. Es de esperar que esta experiencia redunde, en el futuro, en un incremento de la opción de los emprendedores asturianos por la economía social a la hora de materializar sus proyectos empresariales.

Otro aspecto interesante es el nacimiento incipiente de un conjunto de empresas de economía social en el **sector tecnológico y de servicios avanzados a empresas**. La evolución hacia áreas de negocio de elevado crecimiento potencial y mayor valor añadido representa un cambio en la orientación de los emprendedores de economía social y va desarrollando en Asturias un tejido empresarial innovador que tendrá una importancia capital en los niveles de renta y empleo en el futuro. Se pueden citar, como ejemplo, iniciativas como **Miragis Sistemas de Información**

**Geográfica, S.L.L.**, siendo la primera Pyme asturiana en este sector; **INNOVA Sistemas de Gestión e Innovación, S.L.L.**, especializada en la realización de estudios ambientales y geotécnicos y consultoría de Sistemas de Gestión de Calidad, Medio Ambiente, Seguridad de la información e I+D+i y formación en todas estas áreas. Sus principales clientes pertenecen al sector de la construcción y promoción, la industria, el sector agroalimentario, el sector servicios, etc. Y, por último, **Análisis Predictivo de Vibraciones S.L.L.**, que presta un servicio de mantenimiento predictivo a empresas industriales. Se trata del control y análisis de variables que informan sobre el funcionamiento de la maquinaria, sin que ésta deje de producir. Los principales técnicas que utilizan son el análisis de vibraciones, los estudios termográficos, la evaluación de la calidad de la energía y el análisis de aceites.

Es preciso aportar aquí algunas reflexiones sobre la especificidad de las características comunes a las iniciativas de economía social en relación con las empresas de base tecnológica. En la tabla 1 se señalan estas características, tomadas de CEP-CEMAF<sup>1</sup> (2002), y su aplicación o realización efectiva en las empresas de base tecnológica:

**Tabla 1**

Características Economía Social	Relación con empresas tecnológicas
Primacía de la persona y el objeto social sobre el capital	El principal activo de la empresa son sus socios, altamente cualificados, en una empresa intensiva en conocimiento. El objeto social (explotación de la tecnología desarrollada por un equipo investigador) condiciona la configuración del capital social, el acceso a la financiación, etc.
Control democrático	Se trata de una empresa de iguales, emprendedores con capacidad para tomar decisiones. La situación más habitual es la de personas que compartirán el doble rol de empresarios y trabajadores del conocimiento

<sup>1</sup> Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones

<p>Conjunción de los intereses de los miembros y del interés general</p>	<p>La creación de empleo, la difusión de la tecnología en el tejido económico regional y la facilitación de la transferencia tecnológica desde la universidad, la aparición de nuevos sectores de alto valor añadido subrepresentados en la región, consecuencia de la implantación de spin off, son objetivos que representan el interés general, así como el interés de sus miembros por crear un puesto de trabajo cualificado y estable</p>
<p>Autonomía de gestión e independencia respecto a los poderes públicos</p>	<p>Se opta por una fórmula empresarial privada y gestionada por sus socios-trabajadores, sin perjuicio de los derechos adquiridos, en función de su participación financiera, por parte de entidades públicas (universidad, organismos de promoción) o administraciones</p>
<p>La mayor parte de los excedentes se destinan a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, el interés de sus miembros y el interés general</p>	<p>Normalmente, estas empresas reinvierten gran parte de sus beneficios en capitalizarse y en su crecimiento. En el caso de las cooperativas, la ley impone que parte de sus excedentes deben pasar a dotar fondos de reserva y dedicados a educación y promoción de la Economía Social. Suelen efectuar durante su funcionamiento nuevas inversiones en I+D+i que revierten en la actividad de la organización matriz (universidad de procedencia)</p>
<p>Adhesión abierta y voluntaria</p>	<p>El principal escollo para la participación de una persona en una iniciativa empresarial suele ser el acceso al capital. La participación en estas empresas no está condicionada por el patrimonio personal de los promotores, abriendo nuevas vías de participación diferentes de la adquisición de acciones (alumnos de tercer ciclo que han participado en un proyecto de investigación, por ejemplo, y aportan su conocimiento). El acceso equitativo a estos puestos de investigador lo puede garantizar la universidad, con normas de igualdad de oportunidades o selección con criterios objetivos.</p>

Fuente: Elaboración propia

Podemos afirmar, además, que la legislación vigente sobre cooperativas y sociedades laborales establece todas las facilidades para adaptarse a los requerimientos específicos de las spin off universitarias, incluida la participación de organismos públicos y de inversores financieros en el capital social, estableciendo mecanismos para la toma de decisiones, etc. Constituyen así un caso en el que la vestidura jurídica de la empresa se corresponde perfectamente con la realidad económica y organizativa que subyace.

De todo ello, se extraen cuatro postulados a este respecto:

- 1) La Economía Social —donde los trabajadores comparten también el rol de empresarios, lo que facilita su implicación y entrega al proyecto— es una modalidad plenamente válida para la creación de pequeñas empresas tecnológicas, cuyo principal activo es el conocimiento, el talento y la creatividad de sus recursos humanos, altamente motivados y comprometidos con el éxito colectivo.
- 2) La Universidad puede incorporar al desarrollo de su actividad investigadora la dimensión de comercialización de los hallazgos a través de empresas spin-off, que configuren un núcleo emprendedor universitario con alto potencial de crecimiento.
- 3) Han de desarrollarse iniciativas en las que la Universidad o sociedades de promoción y capital riesgo establezcan instrumentos financieros de apoyo en el inicio del proyecto (del tipo de capitales semilla, por ejemplo), apoyo en la gestión, comercialización y construcción de redes nacionales e internacionales, consultoría especializada, infraestructuras operativas y de investigación, etc. Se trata, en definitiva, de establecer mecanismos para que investigadores, profesores, doctores y postgraduados se conviertan en emprendedores que, asumiendo un riesgo razonable, lideren la puesta en marcha de empresas que no sólo crean y comercializan conocimiento, sino que generan empleos de alta cualificación y calidad. Gran parte de los instrumentos ya existen, especialmente en el ámbito público, en la administración regional y algunas administraciones locales, y sólo deben coordinarse y orientar sus esfuerzos en esta dirección.
- 4) Que estas iniciativas serán de una gran trascendencia para la renovación del tejido económico asturiano, incorporando la región al desarrollo de un sector terciario avanzado, de alto contenido tecnológico y de servicios avanzados a empresas, con enorme potencial de crecimiento y creación de empleo estable, de calidad y cualificado en las próximas décadas.

#### 4. Conclusiones finales

Aunque varias conclusiones ya han sido adelantadas dentro del texto, incidiremos de nuevo sobre ellas en este apartado, enumerando algunas a modo de epílogo.

1. La crisis industrial y las reconversiones derivadas de la modernización del tejido productivo español en los años 80 tuvieron un efecto de una especial dureza en Asturias, donde llevaron a la práctica desaparición o a una merma importantísima a todos los sectores productivos con presencia en la región. Las consecuencias sociales fueron, en parte, paliadas por procesos de prejubilación o apoyo social, pero la cuarta parte del empleo fue destruida.
2. En esos momentos, la economía social jugó un papel fundamental. Muchas empresas pasaron a manos de los trabajadores y mantuvieron, de ese modo sus puestos de trabajo.
3. También las cooperativas agrarias tuvieron, para la fijación de población al territorio y la supervivencia de las explotaciones, una importancia crucial. Aunque la estructura de la ganadería ha cambiado hacia un modelo con muchas menos explotaciones (pero de mayor tamaño), se ha conseguido mantener la producción y, sin duda, han contribuido a ralentizar el despoblamiento del medio rural.
4. El Principado de Asturias se encuentra en una fase de franca recuperación del empleo y de construcción de una cultura emprendedora (que nunca existió, por las peculiaridades del empleo asturiano).
5. La Economía Social participa en esta dinámica y juega un papel importante en la misma. Tanto su destacada inclusión en el Plan de Fomento de la Cultura Emprendedora como la aparición de empresas de servicios avanzados, que diversifican el tejido económico regional y buscan un mayor valor añadido, son signos que hacen encarar el futuro con optimismo.